

LA FEDERACION

ÓRGANO DE LA FEDERACION BARCELONESA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscripciones, y reclamaciones.
El CONSEJO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscripcion.—Para España, cinco reales trimestre, diez reales semestre y veinte reales al año; satisfechos por adelantado, y servidos a domicilio.—Para el exterior los mismos precios y mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, cuatro reales trimestre por suscripcion.—Los números sueltos, medio real.

El Consejo general de la Asociacion Internacional de los Trabajadores ha acordado aplazar la convocacion del Congreso universal de obreros, que debia celebrarse á principios de este mes en Maguncia, para otra época mas favorable á la reunion de los delegados de todos los paises.

DEL ESTADO

Nuestro apreciable colega de Pontevedra *El Derecho*, hace la critica de nuestras doctrinas, y las rebate como contrarias á la moral, al progreso y al derecho.

Contestaremos brevemente algunos de los argumentos empleados por nuestro colega en apoyo del socialismo autoritario, haciendo notar de paso que sentimos profundamente la severa calificacion que uno de los periódicos mas sensatos é ilustrados que se publican en España,—dicho sea sin ofender la modestia de *El Derecho*—da á nuestro programa en nombre del «mutualismo proudhoniano.»

Dice que al abogar por la abolicion de la propiedad individual y del derecho de herencia, y sosteniendo que los instrumentos de trabajo, inclusa la tierra, deben pertenecer á la colectividad, abogamos—despojada esta doctrina de todas las gasas, nieblas y nubarrones con que se la envuelve—por el comunismo puro, y de ahí sin duda que ella le parezca contraria al derecho, al progreso y á la moral, al mismo tiempo que inútil para el fin que nos proponemos conseguir.

A la verdad, no esperábamos tan acre censura de parte de *El Derecho*, que en España es el único periódico que rompe con valentia con todas las viejas ideas sociales, y seria completamente revolucionario si no le quedarán de ellas resabios no menos funestos, impropios de un periódico que en todo se inspira ó trata de inspirarse en los adelantos de la ciencia. Por ejemplo, de la providencia celeste, conserva el providencialismo de los poderes de la tierra, y reemplaza la autoridad divina con la autoridad del Estado, de la cual se ampara y con cuya proteccion pretende dar libertad y autonomia al individuo; y como digno remate de todo esto, deja intacto el derecho histórico, ó como si dijéramos, el derecho único, infalible, para valernos tambien, siquiera una vez, de esta desdichada expresion, hoy muy de moda.

Poco ó nada á este paso conseguimos, caro colega. La tiranía cuando no viene de arriba viene de abajo; y ya la cólera divina se ve eclipsada por el simple juego de un cañon; la Biblia cede el lugar á la sagrada ordenanza, el templo al cuartel, el confesionario al guindilla ó polizonte. No, no podemos estar de acuerdo: mal que pese á vuestro ateísmo, esa doctrina es neo-católica ó se le parece mucho, ó habeis de confesar cuando menos, que tiene su origen en la tradicion, y ya sabemos lo que es la tradicion.

Vuestra nocion del derecho es errónea, es hasta inmoral. Da vida al Estado histórico. En economía, el progreso material de la industria, de las artes y de las ciencias, descansa en la usura, y ésta se solaza en él muy á gusto: el progreso moral se halla unido al vetusto carro de la autoridad, negacion del progreso. Siembra una porcion de reyezuelos por toda la faz de la tierra: no hay aldea que no se vea tiranizada por un pequeño rey económico-político cuando menos.

Por ese derecho, además, que retrata á las mil maravillas el espíritu moral que preside en los contratos, pensamientos y acciones del individuo, el sacerdote se convierte en negociante del bolsillo del creyente; el comerciante en militar, el militar en hombre de Estado, y el gran progreso radica en el cuartel. Los soldados de dios son los soldados de la propiedad, á diferencia que aquellos servian por amor á la idea y estos exigen de ella grandes sacrificios, los cuales equivalen á dejarla abandonada á los ladrones. Los ateos y herejes de la Edad Media son los socialistas de la época presente: á aquellos se les quemaba, á estos se les fusila. Mas que en las calles de París en la noche de San Bartolomé, los campos de Wissembourg y los alrededores de Metz, recientemente, se cubren de cadáveres. La propiedad es un dios tan antropófago como el dios de los cielos. En ambos acusa su antropofagia el mes de agosto.

¿Qué hacer? Cuando escuchamos aun los ayes de miles y miles de generaciones esclavas, arrancados de sus pechos por la nocion de ese derecho, y hoy á su sombra se cobijan immoralidades que, cual corrompida materia en monton de escombros, infestan el cuerpo social; cuando todavía, á pesar de la filosofía de la historia, se escriben con sangre de nuestros hermanos los destinos de la humanidad, un imperioso deber de conciencia nos obliga á cambiar la nocion de ese derecho, y decir en alta voz que somos revolucionarios, y que deseamos por inútiles paulatinas reformas, de cuya minuta el Estado histórico habria de ser como siempre el taimado autor.

En su consecuencia, somos tambien enemigos del Estado, y ¿sabe *El Derecho* porqué? Porque ama el pasado y desprecia el porvenir; porque detiene en su marcha al progreso; porque es un monstruo que solo vive de la diversidad de intereses sociales; porque fomenta el antagonismo y hace imposible la fraternidad de los pueblos; porque es la guerra y no la paz; la reaccion y no la revolucion; la esclavitud y no la libertad; el amparo del poderoso y el azote del desvalido; porque es despótico, tiránico é inmoral; porque aísla y divide todos los intereses, fomenta las castas y enciende los odios de clase.

No creemos que esto lo desconozca *El Derecho*, pero por si lo

desconoce, vamos á citarle un hecho reciente que le probará mas y mas las tendencias del Estado hacia la conservacion de lo que él llama *progreso, libertad*.

Desgajóse el árbol de la monarquía en setiembre: Isabel II no quiso afrontar las iras del pueblo, y escapó á Francia. En el mismo instante, juntas revolucionarias tomaban asiento en cada pueblo, derogando muchos de los decretos del gobierno caído, y á toda prisa se comunicaban unas á otras sus simpatías por la república. Esto no podian menos de verlo con inquietud los revolucionarios setembrinos, que deseaban con impaciencia coger las riendas del Estado hereditario; y, segun costumbre en tales casos, el oro y su amor astuto á la revolucion les franqueó la entrada en Madrid. ¡Lástima! Ninguna de las juntas llamadas revolucionarias supo sostenerse á la altura de su misión, y un gobierno personal, tanto ó mas fuerte que el caído, tanto ó mas reaccionario, se daba en breve la enhorabuena por ver asegurada en España la libertad. Aquellas juntas fueron lentamente debilitando hasta morir, porque no supieron ser revolucionarias. El Estado volvió á ser dueño de si mismo. La revolucion volvió á refugiarse en la conciencia del pueblo, de donde habia salido. El resello habia producido sus efectos.

Han transcurrido escasamente dos años: ¿qué queda del movimiento setembrino? Una desenfrenada dictadura militar. La segunda mitad del año 70 corre desalada á anunciar á la primera mitad del 68, que ya hay enlace entre los dos Estados. El general Narváez revive en el general Prim; los demagogos Rivero y Gonzalez Brabo, se estrechan la mano en el ministerio de la Gobernacion. Lo repetimos, el Estado dinástico-hereditario vuelve á ser dueño de si mismo. La libertad está asegurada... entre cadenas.

¿Desea nuestro colega un testimonio mas poderoso; un acusador mas terrible del Estado? Cadiz, Málaga, Zaragoza, Valencia, Barcelona, levantaos; levantaos todos los pueblos de la tierra, y decidle al *Derecho* las causas por las cuales el Estado ha derramado vuestra sangre... levantaos Gracos, Espartaco... levantaos Proudhon, del seno de la Asamblea Constituyente á condenar la propiedad, á pedir la abolicion de la renta, el préstamo individual á interés y la nueva organizacion que debe darse al cambio, y referiremos las silbas de que fuistes objeto al anunciar al Estado tus reformas... levantaos, humildes obreros prusianos, que os atrevisteis á negar en el Parlamento los recursos que pedía el Estado para llevar á cabo el tremendo sacrificio de gentes que tienen lugar en Francia, y decidnos si todavía no resuena en vuestros oídos la monstruosa carcajada conque fueron recibidos por aquellos Cresos los argumentos con que apoyasteis vuestro voto de abstencion... levantaos mártires de la ciencia, de la libertad y del derecho... levantaos á millones de millones, mártires sin nombre: el Estado ha sido vuestra tumba, y la libertad á encontrado en él su cautiverio. No importa: la Asociación Internacional de Trabajadores se encarga de vuestras reivindicaciones: ella, con la libertad, será la piqueta que destruya ese dios espíritu santo, que hoy solo adoran bayonetas á sueldo, espoliaciones en peligro, la tradicion, la conveniencia, el egoísmo.

(Se concluirá.)

A «EL ARTÍFICE» DE VALENCIA

Nuestro colega *El Artífice* n.º 31, de Valencia inserta un anuncio de la sociedad de albañiles de Barcelona, por el cual ésta se compromete á entenderse directamente con los propietarios para llevar á cabo los trabajos que les confien.

Al mismo tiempo dice que ha recibido algunos impresos, rogándole distribuya entre los albañiles valencianos, á fin de que no vayan á trabajar en las obras paralizadas.

Suponiendo el *Artífice* que sin mas ni mas, nuestros obreros han dejado sus trabajos, dice que antes de recurrir al extremo de una huelga apelaría á otros medios pacíficos, á fin de conciliar los intereses de unos y otros.

Nos consta que esto lo ha hecho ya la sociedad que nos ocupa: ha tocado todos los resortes en diez ó doce entrevistas que ha tenido con los patrones, ha hecho transacciones, concesiones, mas todo se ha estrellado en el egoísmo de sus contrarios.

Cuando una conciencia recta no basta á poner coto á la desmedida ambicion de contratistas sin conciencia, la fuerza coaligada en paro es la sola que puede poner freno al insensato orgullo. Por eso las sociedades de resistencia son una necesidad, sobre todo hoy en que la tendencia á la baja de los salarios es tan significativa.

Respecto á qué hará el trabajo si el capital se va, pregunta tan pueril como repetida en estos dias de cruentos sacrificios, contestaremos con otra: ¿qué hará el capital sin el trabajo? No sentimos que se vaya; lo que sentimos es que vuelva, y no estar ya nosotros organizados para impedirle la vuelta.

Mas lo que nos duele es el no saber los medios de que se habria valido *El Artífice* y los hombres que como él piensan, para no recurrir al paro; y creemos que en obsequio á las clases trabajadoras—de las cuales se dice defensor—se servirá explicárnoslos, demostrándonos así la buena fé y el criterio con que toca las cuestiones sociales, y con esto veremos tambien nosotros y todos los obreros valencianos, el grado de razon que tienen los que atacan los principios y la organizacion de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Esperamos, pues, contestacion á esta demanda nuestra.

A PROPÓSITO DE LA PRIMERA ENSEÑANZA

DADA POR EL ESTADO

Bajo el epigrafe *Una palabra sacramental*, publica un artículo *El Clamor del Magisterio*, encaminado á manifestar que, si bien encuentra muy laudable que las clases obreras aspiren á su emancipacion social; al lado de tan justa aspiracion desearia ver figurar estas palabras: *educacion popular*.

Son ya muchas las veces que nos hemos dirigido á *El Clamor*, y en general á los demás órganos que tiene en la prensa el magisterio español, en ocasiones en que el ejemplo nos ha demostrado palpablemente lo ineficaz de esa educacion para hacer hombres libres, inteligentes y m. rales, para poder llegar á nuestra completa emancipacion social; y esta es la hora que aun no hemos obtenido contestacion.

No es decir con esto que desconocemos el noble sentimiento que le ha guiado, en esta como en muchas otras ocasiones, al hablar de materias que á nosotros nos tocan tan de cerca; lo que sí nos parece es que dirige su raciocinio por un principio falso, como acabamos de demostrar en el párrafo anterior, y probaremos reproduciendo unos datos estadísticos, que publicamos en nuestro número 21.

El niño, decíamos, confiado á la educacion que se dispensa en las escuelas oficiales, á las cuales llama nuestro colega *cátedras no menos elevadas aunque modestas*, invierte en ellas 1,540 horas al año.

Una hora y cuarenta minutos al dia está consagrada á plegarias, cuyo total al año se eleva á 380 horas, ó cerca de ellas, completamente perdidas.

A estas 380 es preciso añadir 160 de los domingos. Total: 540 horas perdidas.

Resta un millar de horas para los estudios.

Estos estudios comprenden el Catecismo y la Historia sagrada, que devoran al menos 200 horas.

Resultado: 740 horas de oraciones, Catecismo é Historia sagrada, contra 800 acordadas á la escritura, ortografía, lectura, aritmética, geografía, historia, dibujo, etc., etc.

No incluimos aquí el sinnúmero de niños obligados á cantar á la iglesia, á ayudar las misas que se celebran, á ir á los entierros, á asistir á los matrimonios y bautizos.

Ni las horas dispensadas al Catecismo que se enseña en las iglesias, á la confesion, á la comunión, etc., etc.

En vista de estos datos, los argumentos que emplea nuestro colega para hacernos agradable la enseñanza, caen por su base. Esa educacion popular, que hace esclavos en vez de hombres libres, fanáticos é ignorantes en vez de hombres inteligentes é instruidos, no es, no puede ser mas que una continua preparacion para la sumision y servilismo de que se impregna nuestro carácter, y mal se avendria con nuestro lema de emancipacion social.

Se nos habla de que la ley suprema de la sociedad es el perfeccionamiento. Sea. ¿En dónde se ve que ha perfeccionado el sistema de enseñanza que se sigue en las escuelas? Hace cuarenta años se enseñaba á los niños el Catecismo y la Historia sagrada, se les obligaba á rezar el rosario y por toda moral se les iniciaba en los misterios de una religion revelada, de la cual todo el mundo se burla. Hoy sigue enseñándose lo mismo, abriéndose y cerrándose las clases con oraciones rezadas ó cantadas. Algunos maestros y maestras no han querido jurar el código fundamental de la nacion, porque en él se consigna la tolerancia de cultos. Digamos á guisa de entreparéntesis, que estos para nosotros son mas dignos de consideracion y respeto que los que, jurándolo, no han exigido su inmediato cumplimiento de las juntas provinciales, ó en su defecto del gobierno, dimitiendo sus cargos dado que hubiese sido negada tan justa peticion. Así habrian puesto de acuerdo sus acciones con sus principios, y no continuarían, con mengua de su juramento, enseñando á los niños principios elementales de una religion, en la cual ni ellos ni sus padres tal vez estén conformes. Ved de qué manera cumple el magisterio español con la suprema ley de la sociedad: el perfeccionamiento.

Dice nuestro colega «que en la escuela se forman convicciones que sirven mas tarde de muro para repeler los embates de toda idea opuesta á los principios de la moral evangélica.» No sabemos á qué ideas se referirá *El Clamor*, pero son tantas ya las que ha dado á luz la ciencia, en virtud de esa ley del perfeccionamiento, en contraposicion á los principios de moral evangélica, que de ahí viene la agitacion revolucionaria de los pueblos, y de allí la opresion de los gobiernos. Y como tambien ha probado la ciencia que la moral es independiente del dogma, se lo recordamos porque en la frase trascrita nos parece ver un ataque directo á los demás cultos, en nombre sin duda de la tolerancia y del perfeccionamiento que desea para la especie humana. ¡Bonito perfeccionamiento el de nuestro colega, que no cree ó pone en duda el sentido moral de un mahometano, de un protestante, ó del que profesa la ley de Moisés! Para esto no valia la pena de haber jurado.

Respecto á que la pólvora nos degrada, es falso; y hé aquí porque no la anatematizamos: la pólvora ha sido y será siempre un invento muy útil á la humanidad, y extrañamos mucho que *El Clamor del Magisterio* así lo desconozca. Lo que nos degrada es el uso mortal que con tanta frecuencia se hace de ella: lo que nos degrada es que el dios de los protestantes sea tan asesino como el dios de los católicos, y que ambos bendigan las armas con las cuales han de encontrar la muerte millares de pechos generosos. Pero, ¿ha protestado el magisterio espa-

ñol contra estas sangrientas hecatombes, como ha protestado la Internacional en nombre de todos los obreros del mundo? Esto era lo que convenia hacer para bien de la humanidad, aunque lo hubiese hecho inspirado por las sublimes verdades del Evangelio, que todos los medios son buenos cuando el fin es bueno; y no anatematizar la pólvora, que tantos servicios presta como fuerza auxiliar del hombre, haciendo menos sensible su trabajo.

En cuanto á que damos al cañon el alimento que debíamos dar á la escuela, debemos decirle que no está en lo exacto. Jóvenes hay, y no pocos, que despues de haber cumplido con la escuela, son arrastrados á servir de carne de cañon por el inmoral sistema de los ejércitos permanentes. Esto lo saben muchas madres, y extrañamos que *El Clamor* lo ignore, estampando en sus columnas un sarcasmo tan sangriento, que irá á clavarse, cual afilado puñal, en el corazon de aquellas.

Ahora que ya sabe por qué no tenemos fé en esa educacion, y por qué no secundamos su accion, y por qué la miramos con indiferencia, le diremos que, mas bien que educacion popular, ostenta nuestra bandera el lema: *Enseñanza integral*, obligatoria y gratuita, es decir, con manutencion de los discípulos, para que esté al alcance de los pobres.

Un consejo á *El Clamor* para concluir. Nuestra opinion, respecto del artículo que de un modo informe acabamos de contestar, es que no debiera haberle dejado salir de casa. Desconoce la situacion económica y las aspiraciones de aquellos á quienes se dirige. No diremos que nos calumnia, porque para nosotros no existe la calumnia, pero falta á la verdad al afirmar que voluntariamente damos al cañon el alimento que negamos á la escuela. Solo es verdad en cuanto al Estado, cuyo sistema económico priva á la escuela de lo necesario, en tanto dota al cañon de lo superfluo. Se pone en ridiculo al aconsejarnos que anatematicemos la pólvora, só pretexto de que nos degrada, siendo así que es un invento que hace honor al hombre, y tal vez sin el cual ni los caminos se hubiesen cubierto tan pronto de rails, ni sobre sus lomos la locomotora recorrería tan rápidamente el mundo civilizado, trasportando, mezclando en un solo dia las virtudes y los vicios de pueblos y de razas.

Tal es el doctrinario y rutinario artículo en que, á vueltas de alguna contradiccion grave, que no deja en muy buen lugar, como hemos dicho, la conciencia de los que han jurado la Constitucion fundamental del Estado, se nos recomienda la educacion popular, es decir, aquella por medio de cuyos datos estadísticos hemos dado á conocer á nuestros lectores, como expresion sintética de la redencion del proletariado. Hé aquí por qué no le habiéramos dejado salir de casa.

La Francia revolucionaria ha derrumbado el Imperio. El dia 4 de setiembre el pueblo invadió el Cuerpo legislativo y proclamó la República. Los hombres mas importantes de la izquierda constituyen hoy el gobierno provisional de la Francia.

Napoleon, el audaz aventurero, el apóstata del 2 de diciembre, el que ha llevado la intranquilidad, durante su dominio, en su propia patria, en Europa y América, en todo el mundo; el inflexible perseguidor de toda idea de progreso y de la Asociacion Internacional de trabajadores sobre todo, ha caído de su trono de la manera indigna y miserable de que era capaz de caer un hombre como él, entregándose al enemigo en carretela descubierta.

Al derrumbamiento de este trono seguirá el de Pio IX, este otro despotas del pueblo romano, el cual ha tenido que sufrir por demasiado tiempo la funesta coyunda del explotador de los pueblos en nombre de Dios.

Estos dos acontecimientos son los mas importantes que nos han proporcionado las consecuencias de la guerra franco-prusiana. Con esto los internacionales procesados han recobrado su libertad y han vuelto á reorganizar sus huestes para combatir todo lo que de inicuo aun queda sobre la sociedad. Posesores hoy de los derechos individuales, los verdaderamente revolucionarios se ocuparán exclusiva y predilectamente en apresurar el triunfo de la Revolucion social, única que les asegurará de una manera positiva el triunfo de la Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Lo que hoy preocupa los ánimos es saber lo que se hará de la guerra. Mucho tememos que el patriotismo de los hombres de la revolucion francesa de 1870 les inducirá á proseguir esa hecatombe humana en la cual se sacrifican á millares los proletarios.

Lo que en nuestro entender deberian efectuar es hacerse insolidarios de la declaracion de guerra hecha por el emperador, y retirarla en consecuencia, procurar el cese de las hostilidades, llevando la paz y la tranquilidad donde ha reinado hasta hoy el desasosiego, la ruina y la muerte.

Refutacion de las doctrinas económicas de John Stuart Mill

POR UN OBRERO

II

EL CAPITAL.—SU FORMACION Y ACUMULACION.

En el capítulo anterior he tratado de explicar bajo qué circunstancias particulares los instrumentos de la produccion son capital. El capital tiene su historia y su teoria. La primera la callan generalmente los economistas plutócratas, y la segunda la hacen un conjunto de confusion, equivocaciones y conclusiones falsas. En las ciencias naturales comenzaron por disolver en sus partes las cosas que encontraron para llegar gradualmente á conocer su origen. Los profesores de la economía política, al revés, admiten como hechos consumados las condiciones que encuentran, considerándolas como condiciones humanas naturales y normales; del verdadero origen del capital no se cuidan, pero si imaginan una teoria especiosa acerca de su existencia y efectos, y toda la plutocracia grita *amen*. Si hubiesen descompuesto el capital en sus partes, como los geólogos modernos descompusieron las rocas, habrían sacado otras conclusiones. En cambio no hubieran cosechado el aplauso de los magnates de la sociedad moderna. Habrían tropezado con la misma hostilidad que encuentran aquellos que no se contentan con hacer elogios apolojéticos de lo existente, sino profundizan las cosas. Tratada de esta manera la economía política, en lugar de ser la servidora prostituta de la clase dominante, sería la ciencia de la vida humana.

El origen del capital es la division del trabajo en oficios particulares. Mientras la division del trabajo se limitaba á la familia patriarcal y feudal, el trabajador no estaba separado de sus subsistencias. Cuando la division del trabajo en gremios particulares y organizados separó el trabajo industrial de las ciudades del trabajo agrícola que produce los víveres, nacieron revendedores que hicieron un negocio de la reparticion del producto del trabajo de otros. Pasando de las manos de los productores á las de los consumidores, estos productos dejaron una parte entre los dedos de los intermediarios que la acumulaban. En el transcurso de los tiempos, el *hacer dinero*, el comprar y vender se hizo fin principal de la produccion. Los que habian acumulado el trabajo ajeno que se habian apropiado, no podian producir á cuenta propia, porque las leyes gremiales, exigiendo habilidad técnica, se lo impedían. Los hombres del dinero libertaron el trabajo rompiendo las cadenas forjadas para asegurar la subsistencia al artesano y trasformar en ciudadanos libres á siervos fugitivos. La produccion gremial solamente podia satisfacer necesidades locales. El intermediario enriquecido queria conquistar el mercado universal y necesitaba ante todo trabajadores obligados, ó á obedecer, ó á sufrir hambre. El procuraba el material que habia acumulado de trabajo ajeno pasado, y los trabajadores lo trasformaban en objetos de consumo bajo el propio techo, bajo la directa inspeccion de aquel. Así la division del trabajo se introdujo en el taller, así los instrumentos y el producto del trabajo llegaron á ser propiedad exclusiva de la clase hacendada, y el trabajador, el productor, se trasformó de una persona que obra libremente en un accesorio espropiado del procedimiento de la produccion. Así nacieron el capital y el salario, los capitalistas y los proletarios.

Lo dicho se refiere á la historia del capital; vamos á la teoria.

«El ahorro, dice Adam Smith, es la causa directa del aumento del capital.» «El capital es el resultado del ahorro,» dice John Mill. Lo que el padre de la economía política profirió hace cien años, lo repite su eco del siglo décimo noveno, y este es el *hombre de las ideas nuevas*.

Cuando A. Smith escribió la frase citada, apenas se habia conseguido mover una bomba por el vapor. La máquina de hilar era todavia propiedad de los hiladores y se podia establecer en cada cuarto, como hoy la de coser. Nadie barrunto que el vapor relegaría el telar á la mano á la trastera. Además en aquel tiempo muchos que habian ganado la vida hilando ó tejendo, se volvieron efectivamente capitalistas. La familia Peel es un ejemplo. Por esta razón se comprende que el padre de la economía política confunde el ahorro del pequeño negociante ó del trabajador que produce con sus propios instrumentos, con la acumulacion del capital propiamente dicha. Escribió por decirlo así en el umbral de la gran industria. Pero establecer la misma teoria en la segunda mitad del siglo décimo noveno, es imperdonable. John Mill, en su explicacion sofística, supone que la continencia es la base de la acumulacion de capital. Examinemos esta teoria un poco mas de cerca. Cuando el hombre que tiene ingresos por valor de 5.000.000 de reales anuales, se contenta con gastar no mas que 2.500.000, quedan á su disposicion otros 2.500.000 como capital para el año siguiente. Así se abtiene de gastar 2.500.000 rs. Esto parece muy plausible. ¿Pero como obtiene los 5.000.000 reales? ¿Por su propio trabajo? Jamás. John Mill dice copiando otra vez á Ad. Smith: «Todo lo que se produce, se consume—lo mismo lo que se ahorra que lo que se dilapidá—con la misma prontitud. Cuando se habla de la antigua riqueza de un pais, de la riqueza heredada de los mayores y otros términos parecidos, parece que la riqueza transmitida así se ha producido hace años en el tiempo de su primera adquisicion. Lo contrario es verdad. La mayor parte del valor de las riquezas que actualmente existen en Inglaterra ha sido producida por los hombres en los doce últimos meses.» ¿Y de dónde procede el capital, producto de la abstinenia? ¿Cómo se concibe que un solo hombre reciba 5.000.000 de reales por producto del trabajo de un año? Segun la apreciacion del catédrico Leoni Levi, que no afirmo ni pongo en duda, el término medio de lo que gana en Inglaterra un obrero adulto es de 4810 rs.

Con que el hombre de los 5.000.000 de reales recibe 1030 veces mas que el obrero. Tengo yo una esperiencia en negocios de cerca cuarenta años, adquirida en aldeas, villas y ciudades de diferentes paises; pero nunca he encontrado que el trabajador aplicado y hábil, bajo las mismas condiciones, pueda ganar dos veces mas que el holgazan pesado. Y se nos presenta un hombre que recibe mil y treinta veces mas que el trabajador en término medio.

Díran que el trabajo intelectual de la disposicion é inspeccion merece una retribucion mayor. Ignoramos si el hombre de los 5.000.000 reales dispone é inspecciona él mismo. Como se retribuye el trabajo intelectual, lo sabemos por esperiencia, á menos que uno se haga partidario de ciertas causas, llegando á ser obispo, regente de audiencia, ministro, etc. El hombre al que alquilan para que dirija é inspeccione, puede recibir cinco, diez, hasta veinte veces lo que gana el trabajador hábil, y sus ingresos, sin embargo, no llegarán á centenares de miles.

Hace algunos años un geólogo descubrió que ciertas minas de hierro en Escocia contenian bastante carbon y que para explotarlas no se necesitaba mas que incendiarlas.

Los capitalistas de los contornos se negaron á prestar fondos para hacer un ensayo en grande, y el descubridor murió en la pobreza. Desde su muerte hasta el dia varios capitalistas sacan riquezas de su descubrimiento. De este modo aprecian los capitalistas el valor de las conquistas intelectuales de la ciencia, y ya es tiempo que los pobres aprecien el valor personal de los capitalistas.

Consideremos el asunto por otro lado: Segun Leoni Levi, el valor personal del producto del trabajo en el Reino Unido sube á 74.500 millones de reales, estando ocupados en la produccion 10.697.000 personas de ambos sexos, menores de 60 años. El término medio del fruto del trabajo por individuo de la clase trabajadora es de 6.900 reales; el término medio del salario es de 3.800 reales por año. Se admite como principio general en economía política, que el trabajo determina el precio de las mercancías. Una cierta cantidad, por ejemplo, de un trabajo determinado, corporificado en un género particular se cambia contra otra cierta cantidad de trabajo determi-

nado, corporificado en la sexta edicion del escrito del señor Mill acerca de la economía política. Cuando, pues, el labrador compra libros y el editor trigo, los capitalistas productores y consumidores cambian equivalentes efectivos, objetos del mismo valor. El caso no es el mismo cuando se trata de productores asalariados y de capitalistas apropiadores del trabajo ajeno.

De los 6.900 rs. valor producidos por un individuo asalariado, la clase capitalista se apropia 3.100 como retribucion de la pena de haberse apropiado una suma parecida los años anteriores. Aquí está el secreto de cómo un solo hombre puede recibir 5.000.000 de reales de una produccion que es solamente de 6.900 por individuo de los trabajadores efectivos; es al propio tiempo el secreto de la formacion y acumulacion de capital.

El corresponsal del *Times* en Nueva-York, relató hace poco tiempo que un negociante de aquella ciudad Alejandro J. Stuart anunció un ingreso sujeto á contribucion de 4.071.256 dollars para el año 1885, teniendo que pagar una contribucion de 407.090. Supongamos que el señor Stuart es un hombre sobrio, contentándose con la mitad de sus ingresos, es decir con 2.000.000 de dollars, y que gasta anualmente en beneficencia 500.000, puede, sin embargo, ahorrar 1.500.000 dollars por año. Sin beneficio y sin interés esto subirá á 15.000.000 en diez años. ¡Suma bonita por resultado de la abstinenia!

Otro caso: Hace poco tiempo un señor de Nueva-York reclamó de una Sociedad de Seguros contra incendios la suma de 21.000 dollars como abono de lo que su hija habia perdido por el incendio de su guardaropa.

La señorita tenia entre otras prendas veinte y seis vestidos de seda, dos de terciopelo, veinte y uno de otras telas; total, tantos vestidos cuantas semanas tiene el año. Sin duda aportará á su futuro marido no tan solo un guardaropa repleto, sino tambien un bolsillo repleto de capital, producto de la abstinenia. Pero ¿de qué abstinenia? ¿De la abstinenia de los Stuart y familia? ¿De la abstinenia de que habla M. Mill? De ninguna manera. El simple trabajador, sin instruccion y sin sofisticismo, sabe mucho mejor—por una larga y penosa esperiencia—quesu ahorro, abstinenia, resignacion y privaciones forzosas son la base de la formacion y acumulacion del capital.

Que el asalariado reciba doce reales diarios por veinte y tres que produce, es malo; pero mucho peor es que de estos doce reales tenga que pagar tambien en alquileres de casa su contribucion local y la del dueño de su casa que paga mas de lo que le toca del impuesto general, y que, sin embargo, le echen en cara que malgasta y puede ahorrar.....

(Se continuará).

Está visto: la causa de la libertad y de la igualdad tiene sus contrarios aun entre aquellos que mas se precian de liberales y de justos.

Sugiérenos esta reflexion el comentario que *El Derecho* hace al siguiente párrafo, que entresacamos del manifiesto dado por la Asociacion Internacional de los Trabajadores, seccion de Santander:

«De un lado el cuarto poder del Estado, el elemento trabajador, que todo lo produce; de otro las clases medias, la nobleza, el poder legislativo, el administrativo, el material, ó representante de la fuerza; y, por último, todos los demás poderes que absorben la produccion, sin contribuir para ella en la menor parte.»

«Pero qué dice *El Derecho*, que desconozca la Asociacion Internacional de Trabajadores? Dice que la administracion y la justicia son dos verdaderas fuerzas productoras. Convenido: no lo hemos puesto nunca en duda. Pero para que sean tales fuerzas productoras, habrá de convenir con nosotros que ha de ser verdad la justicia y otro tanto la administracion.

Ahora bien; ¿hay en el mundo justicia equitativa y administracion verdad? No. ¿Qué dice nuestro colega de la administracion española, y que á poco que fije su atencion tendrá que decir de la de los demás paises? «Que es un mercado de conciencias.» Pues á ese mercado de conciencias se refiere la seccion de Santander, mal llamado administracion y justicia, y dicho está con esto que no es una fuerza productora.

Por lo demás, en esta sociedad, en que el bienestar de uno se basa en la infelicidad de muchos, no pueden establecerse leyes justas, ni por consiguiente justicia: en esta sociedad, regentada por una clase, cuyos intereses son tan contrarios á los de la otra, no puede existir sino la lucha y la inseguridad en las personas y las cosas, castigo siempre merecido para quien, conociendo el bien, practica el mal.

Pero ¿quién es aqui el verdadero interesado en que no haya justicia? ¿No es la clase media, esa fuerza absorbente de la produccion? ¿Y por qué? El siguiente párrafo, que transcribimos del mismo manifiesto, nos lo dirá: «Es consiguiente que, formando el pueblo trabajador un estado aparte en la sociedad, no puede esperar que los demás poderes que se forman, sostienen y hacen explotacion de su trabajo tomen la iniciativa en un asunto, cuyo resultado sería la muerte de tales privilegios. Pensar esto sería carecer de sentido comun, sería pretender un absurdo. ¿Cómo podremos llegar á creer que los que viven y medran con el fruto de nuestro sudor, los que gozan y consumen lo que nosotros á costa de tantos trabajos producimos, puedan llegar un dia en que nos digan: «Cesaron para siempre los privilegios; desde hoy reinará la justicia en su última expresion, desde hoy trabajaremos para contribuir á la produccion de lo que consumimos; no habrá gerarquías, no habrá ambiciones ni sed de mando; todos cumpliremos con nuestros deberes, para poder reclamar nuestros derechos?» ¿Creeis esto posible?»

Este párrafo no necesita comentarios porque es la expresion fiel de la historia de nuestros padecimientos, á causa de no haber habido nunca justicia en el globo que habitamos. Y porque tampoco desconocemos que en una sociedad equitativamente organizada la primera fuerza productora es la justicia y la segunda una buena administracion, la Internacional no desea otra cosa que establecerlas allí donde solo ha habido por justicia el privilegio, por administracion el robo, esclavos en vez de hombres, dios en vez de agentes naturales.

Ahora bien: ¿acepta estos principios *El Derecho*? No lo ponemos en duda. Lo que si negamos que nadie practique los

suos, si bien los conocen todos los hombres, en vista de «las mil irrisorias espeluznantes que se cometen en el mundo económico». Célebre contradicción, de la cual viene todo el daño que se nos causa! Por qué, si estos principios son elementales y los conocen todos, no se practican igualmente por todos? ¿Qué! Se conoce la noción del bien y del mal, y se practica el mal a sabiendas? ¡Pobre humanidad! ¿Cuánto oropel te hacen tragaf! Entreve con esto la fundación de la Asociación Internacional de Trabajadores, y por qué esa Asociación dice en la primera página de sus estatutos: la emancipación de los trabajadores ha de ser la obra de los trabajadores mismos? ¿Qué amarga experiencia no contiene este principio? ¿Qué acusación a los poderes totales!

En cuanto a que «mucho debe influir la legislación en la fortuna de los pueblos, cuando vosotros mismos atribuis vuestra miseria a las leyes inicuas que nos rigen...». Contestaremos que es verdad, y que por lo mismo queremos abolir el Estado, autor de esas leyes.

Permítanos ahora nuestro colega que observemos en él una cosa. Todo lo que nos agrada en la polémica que sostiene con los reaccionarios de todos colores, nos desagrada en la refutación que hace de nuestros principios y no porque veamos con disgusto que los refuta, muy al contrario, sino porque al hacerlo nos parece verle caer en los mismos errores que censura en aquellos.

En el programa del próximo Congreso obrero internacional se encuentra el tema siguiente: *De la necesidad para la clase obrera de hacer una estadística general del trabajo conforme con las resoluciones del Congreso de Ginebra de 1896.* Conviene por lo tanto que las secciones de oficio hagan cuanto antes la estadística de su respectiva sección y la remitan inmediatamente al Consejo de su respectiva federación para que estos las manden a su vez al Consejo federal de la región española, según lo acordado por el Congreso obrero regional celebrado en Barcelona. Creemos que nuestros camaradas comprenderán la importancia de la estadística para saber perfectamente nuestra posición en la sociedad presente y en su consecuencia prepararnos para batirla en brecha y realizar cuanto antes LA LIQUIDACION SOCIAL.

Muchas personas no tienen todavía una idea exacta sobre el origen y organización de la Asociación Internacional de trabajadores. La confusión de pareceres está tan grande, que en las recientes persecuciones de nuestros compañeros de París hemos oído decir que el ciudadano Mazzini era uno de los jefes de la Asociación; a esto han contestado los acusados, y con lo cual estamos muy conformes, porque es la verdad, que no solamente Mazzini es extraño al movimiento obrero de la internacional, sino que de ningún modo la Internacional admite un jefe.

Un socialista escribe en el *Volkstaat* lo que sigue:

¿Qué sucedería, si todos los obreros de Francia y de Alemania de común acuerdo cesasen sus trabajos y opusieran a la guerra una huelga general?

Yo estoy persuadido que en este caso se terminaría la guerra sin que corriera gota de sangre. Porque lo mismo que la guerra hace imposible el trabajo remunerador, lo mismo la paralización del trabajo hace insostenible la guerra.

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca de lo que publicamos a continuación y que tomamos de *L'Internationale*, órgano de las secciones belgas, que se publica en Bruselas.

«Uno de los más ilustres representantes de la escuela falansteriana, Victor Considerant, dice si él hubiese sido diputado, habría pronunciado el discurso siguiente:

Señores diputados:

No tengo ni la pretensión ni la esperanza de hacerlos aceptar mi opinión, pero tampoco puedo tener la pretensión ni tenerlos vosotros el derecho de impedirme que yo la esponga.

Los unos queréis la guerra; los otros, si no la queréis, os dejáis por lo menos arrastrar a ella. Pues yo quiero la paz; y ya que no puedo impedir la guerra, quiero por lo menos protestar contra ella.

Existen, señores, sobre el suelo gráfico de este continente y en la época presente dos Europas: una Europa de los intereses del trabajo y de la humanidad; la vieja Europa del despotismo, de los reyes, de los emperadores, de los césares, es decir, la Europa militar; y la Europa de la libertad, la Europa de los pueblos y de los intereses modernos, es decir: la Europa que se derrumba; y la otra, la joven, es la Europa que aparece, la Europa que se hace. Y yo os lo digo: ni que voteis la guerra, ni aunque impusierais la paz, no impediréis, porque no podéis impedirlo, que se derrumbe la vieja Europa, y que la nueva la reemplace. La única diferencia es, que por la guerra esto sucederá entre torrentes de sangre, en medio de horribles carnicerías, sobre ruinas, sobre centenares de miles de cadáveres humanos.

Pues yo protesto contra esa guerra atroz.

¿Cuál es la cuestión?

Hay al lado nuestro, al otro lado de una gran cadena de montañas en una península que parecía separada de la Europa progresiva y moderna por unos Pirineos más elevados e indestructibles que aquella masa de granito, un pueblo al que nosotros creíamos, hace apenas veintidos meses, perteneciendo aun a la historia de la edad media. Todo nos parecía aun que debía ser allí sacerdotal y eminentemente monárquico. Estalló una revolución: ella probó bien pronto que a pesar de todo, el espíritu democrático había penetrado lo suficiente para que todos los principios a los cuales se ofreciese la corona, tuviesen el buen sentido de renunciar generosamente al regalo. Ninguno acepta ese trono.

El jefe oficial del monarquismo descubre por fin un joven oficial prusiano, profundamente desconocido hasta entonces, pero que consentía en recibir aquel género de anticipo y aceptó la candidatura. Es M. Leopold de Hohenzollern-Sigmaringen.

Y porque si M. Leopold de Hohenzollern-Sigmaringen aceptaría o no el ser presentado al voto de las Cortes, espuesto a verse hecho un zarandillo por los partidos como candidato real y muy probablemente rechazado, puesto que multitud de pruebas demuestran que los candidatos que aceptan, son todos rechazados por la coalición de los partidos que dividen las Cortes, por que, decía, M. Leopold de Hohenzollern-Sigmaringen aceptaba este singular papel; dos grandes pueblos, dos grandes naciones, la Francia y la Alemania debían precipitar la una sobre la otra un millón de hombres a degollar, aun a riesgo de poner a la Europa entera en combustión!

Señores: volad, si así lo queréis, esta guerra tan abominable como aburrida.

Quos vult perdere Jupiter dementat. ¿Conozco qué intereses son los que se creen en esto favorecidos? La guerra, que es el antiguo juego de los reyes, lo es igualmente de los emperadores.

Pero los reyes y los emperadores, esta vez por lo menos, se

equivocan. El imperio ha tenido su Mejico: yo os lo aseguro y os lo anuncio; esta vez será la monarquía europea quien tendrá su Mejico en Europa. Los cadáveres de las víctimas serán las antorchas de la revolución; los torrentes de sangre que verterán los pueblos por causa de esta última locura de los reyes, serán para la Europa de los pueblos, torrentes de luz.

Las coronas serán ahogadas en esa sangre, y los pueblos se sentirán iluminados por esa luz.

Ya en Alemania, en Francia, en España, los representantes del trabajo, los verdaderos representantes de los verdaderos intereses de la Europa humana, de la Europa pacífica, industrial y confederada, han hecho oír sus protestas indignadas contra esa atrocidad gigantesca. La voz internacional pronuncia en este momento, desde todas partes, la condenación de una cosa tan abominable. No se dirá que a esa voz no se ha unido una voz salida de la tribuna francesa.

Pero esa voz debía ser aquí sola; esa voz es la mía. Investido de mi parte de representación nacional, hago, pues, ante vosotros y de una manera la más solemne, esta protesta; y puesto que no existe hoy en el mundo más que una liga grande y activa de la paz, que no es otra cosa que un órgano actual del pensamiento y de los intereses de la Europa federal, pacífica moderna; en descendiendo de esta tribuna, voy a pedir mi admisión a la Asociación Internacional de trabajadores. — Por copia conforme, VICTOR CONSIDERANT.

CUADERNOS DEL TRABAJO

El día 3 del corriente se hizo el entierro del desgraciado albañil, Juan Rafanell, desgracia acaecida—como anunciamos—por resulta de una caída que tuvo lugar el día 2, ocupado en ganar el sustento de su familia, a la que la muerte les ha arrebatado con su jefe, el sustento.

El entierro que sus hermanos de trabajo le dedicaron, como última prueba de amor fraternal, se componía del modo siguiente: el coche fúnebre tirado por dos caballos en el que iba el finado en un bonito ataúd, con las iniciales de su nombre, del que pendían ocho gasas sostenidas por la comisión de la Sociedad de albañiles, llevando el presidente de la misma el pendón de la Sociedad. A continuación iban el presidente de la clase seguido de las dos juntas siguiendo después mas de mil albañiles asociados, los cuales marchaban con el mayor orden, demostrando a los obreros la fraternidad que reina entre los obreros asociados los cuales no le abandonaron hasta la estación del ferro-carril de Mataró los que tenían compromisos en sus talleres, no abandonándole hasta su última morada todos sus hermanos declarados en huelga en número de setecientos.

Imponente, conmovedor, patético era el espectáculo que presentaba el curso o acompañamiento fúnebre. Todos, con el ánimo abatido y con el mayor silencio, trascurrían por las principales calles de la ciudad, cogiendo una vasta extensión de terreno.

Debemos hacer constar, finalmente, que fué un entierro enteramente civil, hecho con mucha sencillez, y por lo tanto, no se veían en el cruces doradas ni sin dorar, ni curas, ni coches, ni pobres de los establecimientos llamados de beneficencia, ni luces, ni todas esas otras cosas que se ven ostentar en los entierros de burgueses, cuya clase mantiene, con su capital, el orgullo en la vida y hasta en la muerte.

Un caso muy digno de mentarse es el de no dejar desamparada la sociedad una niña de tierna edad, hija del desgraciado Rafanell; que no cuenta mas de cinco años, quedando bajo el amparo de los hermanos de trabajo de su malogrado padre.

También no ha dejado de contribuir por su parte la Sociedad libre de Amigos de los Pobres, con la cantidad de 24 rs. para ayuda de los gastos, la cual ha sido destinada por la comisión en favor de la hija del difunto.

Solo nos resta ahora poner en conocimiento de los barceloneses el rasgo noble el corazón humanitario, los buenos sentimientos del burgués José Calsada, que por el solo delito del asociado albañil Juan Lucas cometido por haber prestado su último homenaje a su hermano de trabajo, al desgraciado Juan Rafanell, al llegar dicho Lucas en el trabajo fue despedido por el citado burgués, cuyo nombre no omitimos, pues conviene tenerle presente para que rasgos como este merece no pasen desapercibidos.

La huelga de albañiles sigue su marcha sosteniéndose todos con valor a escepcion de los que a continuación se expresan, que olvidando el deber de asociado, y sus compromisos se han adherido a las filas de los burgueses, y que no titubeamos en publicar sus nombres, a fin de que los asociados de las demás secciones no los ignoren. Sus nombres son: José Figueras, Pedro Bonabía, Jose Salbador, Francisco Juliá, Jose Nogués, José Codina, Vicente Boada, Antonio Gimenez, Pablo Llopert y Jacinto Llorens.

Los obreros ocupados en los trabajos de maquinaria, continúan en paro. Los talleres corporativos de resistencia de los fundidores, cerrajeros y caldereros continúan desempeñando todos los trabajos que se les encargan con prontitud, perfección y economía, en las cuales tienen ocupados a muchísimos operarios, que, junto con los que trabajan en los establecimientos burgueses, mantienen a sus hermanos sin trabajo, cosa que podran ir verificándolo por tiempo indefinido.

El mayor número de talleres parados están efectivamente sin que se efectúe ningún trabajo en ellos. Solo en el gran taller de la Maquinista es en el que, como hemos dicho otras veces, trabajan algunos operarios, un tres por ciento de los que antes había, que son los menos capaces de hacer trabajos regulares. Los burgueses en su afán de adquirir trabajadores sean de la clase que sean, han colocado a algunos advenedizos en los trabajos, y han venido a alcanzar que un obrero se cortase un dedo con una máquina, y que otro se quemase lastimosamente la cara...

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ESPAÑA

El día 28 del pasado agosto tuvo lugar en Malleu una reunión de los directores del distrito cuarto de la federación de las Sociedades de tejedores a la mano y volante de Cataluña, en

cuya reunión fueron representadas todas las Sociedades del espresado distrito, que lo componen las Sociedades de Girona, Figueras, Tortellá, Olot, Esquirol, S. Pedro de Torelló, S. Vicens de Torelló, T. Orelló, S. Hipólito de Voltregá, Al. ens, Centellas, Vil. h y M. alleu.

En dicha reunión reinó la mas completa armonía entre los asistentes, considerando que era necesario el esforzarse todos por el engrandecimiento y desarrollo de las sociedades, para mejorar la condición del tan reducido jornal en que se encuentran dicho arte.

Los internacionales de Cádiz felicitan a sus hermanos los obreros franceses por el triunfo obtenido en el cambio de gobierno, que les facilita sus derechos individuales.

Salud y Justicia.

Cádiz 7 de septiembre de 1870.—El Secretario, Juan de Dios Cortes.

Madrid.—La huelga de los sombrereros fulistas continúa, habiendo los huelguistas formado el decidido propósito de no humillarse ante las exigencias de los dueños de fabricas, aun cuando la situación fuera lo mas precaria insostenible.

Algunos han salido a trabajar a provincias, y los restantes esperan avisos para hacer lo mismo en su mayor parte, quedando reducido el paro a un corto numero de individuos, que por pequeño que sea el esfuerzo que en aras de la solidaridad se haga, bastará para que se sostengan en su digna posición, aun cuando la huelga durase un año o mas, cosa imposible, pero que por nuestra parte podíamos hacerlo, teniendo cada mas que la unión que hasta ahora se ha demostrado. Sobre todo, no hacerse los indiferentes cuando se os reclama el cumplimiento del deber mas necesario de nuestra Asociación.

Coadyuvenmos cada uno con lo que podamos y habremos obtenido la satisfacción de ver al CAPITAL a los pies del TRABAJO.

Málaga.—Segun noticias que hemos recibido de esta ciudad, la agitación de los trabajadores en favor de la Internacional, es inmensa. Todas las secciones están avidas de formar parte de la federación local malagueña, a cuyo efecto revisan algunas sus estatutos y otras ya están adheridas; y todo este notable movimiento van efectuándolo, a pesar de los socialistas autoritarios que no se avienen con el socialismo de la Internacional, procurando hacerle guerra injustas. Los obreros ya os conocen. Vosotros habiandonos de socialismo y de otras cosas, queréis adormecernos, queréis todavía que subsista la explotación de la clase media contra nosotros.

Felicitemos a los obreros malagueños por sus magníficos progresos internacionales.

—Con motivo de haber publicado la semana pasada un constructor que siempre les ha querido — ¿esplotar? dirigida a los obreros albañiles en huelga la Sociedad del espresado oficio ha publicado una alocucion que su extensión no nos permite publicar íntegra. He aquí los principales párrafos:

AVISO POR AVISO Y CONSEJO POR CONSEJO

al señor constructor que siempre nos ha querido.

Muy señor nuestro:

Indudablemente, la aspiración de V. al dirigirnos las palabras que nos dirige, creemos habra nacido del fondo de su corazón y rodeado de los sentimientos mas delicados; pero tengamos tantas veces el corazón cuando no va hermanado con los consejos de una prela a inteligencia! Esta máxima, puede V. muy bien tomarla desde luego por aviso y por consejo a la vez.

Como nosotros no somos personas ilustradas, no sabemos en primer lugar, si habremos leído mal el Diccionario de la Academia de la lengua que dice: Pasquin. Escrito que se fija en público con espresiones satíricas contra el gobierno o alguna persona constituida en dignidad. Lo es esta razón, no comprendemos que se pueda llamar así un manifiesto que va dirigido a una clase determinada de la sociedad que no está constituida de ninguna manera y que firma la palabra omisión; conociendo todo el mundo las personas que la componen y reproduciéndose sus nombres al final del párrafo noveno, en el que se inserta la circular que indudablemente se le remitirá a V. en 7 del pasado agosto.

Usurpadores, llama V. a la citada Comisión, del honrado nombre de nuestra clase. Podrá ser, pero si así fuera, ¿no habría ningún individuo de la misma que protestara? De los 1300 individuos que componen la Sociedad, ¿no habría uno siquiera que nos lo echara en cara? Sin duda estará V. bien informado, y permitanos le aconsejemos, que, para acudir al público como acaba de hacerlo, es necesario partir de mejores datos.

Aconseja V. a los honrados padres de familia que están entre nosotros que estén alerta; alerta están hace tiempo, y porqué están alerta precisamente es porque no quieren trabajar para algunos de sus colegas. ¿Figura V. acaso en el número de ellos? La prudencia que ha usado en el anónimo no impide el saberlo.

Podrá ser muy bien que hayamos caído en una contradicción como supone V. en el segundo párrafo, adulando ahora a los propietarios, habiendo anteriormente en otro pasquin dicho, que se enriquezcan con el sudor de nuestra frente; ¿de quién? dijimos, ¿de ustedes ó de los propietarios? La cuestión, como V. ve varia de especie.

Con la marcadísima intención que en todas sus palabras se ve de atacarnos, a ser cierto, hubiera insertado ese párrafo que tanta contra podría hacernos.

Nuestro asombro ha subido de punto cuando al ver que al invocar nosotros el sufragio universal, le sirve a V. de báculo para atribuirnos ideas políticas; siendo así que el sufragio universal es un derecho natural, inherente a la personalidad humana, y que por lo tanto no es ni puede ser patrimonio de partido alguno.

Hé aquí como en ningún caso no se puede deducir la existencia de un principio político en nuestra Sociedad.

Dice V. que no existe odio entre oficiales y patronos, y que solo ha existido cuando nosotros lo hemos provocado. ¿Lo provocamos cuando tuvimos la reunión el día 2 de julio en la cofradía de la Sangre? Se ha reunido acaso la comisión que los mismos nombraron, para que junto con la nuestra equibrase nuestra petición con los intereses de sus colegas? ¿Quien fué desde entonces el que dio principio a medidas coactivas? Principal hubo que tuvo escondida en las obras gente armada, para que al menor destiz nuestro fuéramos conducidos como a criminales, y se nos aplicara todo el rigor de la ley. No da desde luego este hecho lugar a odios? Sin embargo, en nuestro manifiesto del 31 del pasado agosto, predicábamos la paz y lo repetimos ahora también.

Sírvase V. pues, aceptar por consejo que para probarnos que nos aprecia y que nos aguardan los principales con los brazos abiertos, no tenía ninguna necesidad de salpicarnos con los epítetos de viles, miserables y araganes, que no están bien en boca de una persona bien educada.

Acepte V. como aviso que un anónimo como el suyo no se contesta jamás, y que sin embargo nosotros lo hemos hecho.

Admita como a consejo que con tanto como ha escrito en su pasquin, de todo habla, y menos de las acusaciones que les dirigimos en los párrafos 5.º y 6.º de nuestra alocucion.

Admita también como aviso que si posible fuera firmar el presente manifiesto los 1300 individuos de la Sociedad, lo haríamos;

y para hacerle ver claramente que no somos agentes de nadie, y que nadie nos induce a obrar, sea cual fuere el motivo como obremos mas que no otros mismos, a mas de la comision, que tanto se le indigesta, lo firman 25 individuos mas, salidos del seno de la Sociedad.

Tome V. por consejo, que se informe con los señores Grannell y Bassegoda del resultado de la entrevista con nuestra Comision.

Y finalmente, tome V. por aviso, que mas que un consejo y aviso, parece un manifesto, una acusacion nacida del seno de las personas aludidas en nuestra alocucion; para desorientarnos y hacer que perdamos los medios que tenemos para mostrar al mundo entero, los actos mezquinos y vergonzantes con que a cada paso se engañan.

Tenga V. por maxima que mal puede avisar y aconsejar quien ante necesita de avisos y consejos.

Si tan malas han sido las proposiciones que nosotros hemos hecho, porque no acudian ustedes a modificarlas cuando nosotros lo suplicabamos? El exigir que todos los oficiales que tengan a trabajar los principios sea socio, no está en nuestro derecho? Por que no lo rechazaban ustedes cuando para ello se les llamó? Tardó se acuerdan ustedes de hacer una modificación, que de antemano se les había facilitado los medios para conseguirla. Si nosotros tenemos tanta exigencia es porque no se abusa de la confianza de los propietarios, colocando en su obra como oficiales a simples aprendices y algunas veces hasta peones de albañil.

¡Qué nuevo modo de especular y de acusar!

Alerta estamos todos y esperando que acudan (que no acudiran al terreno de la clara discusion y de las pruebas; siempre nos batiran dispuestos a confesarnos vencidos ante argumentos mas sólidos que los nuestros, y a impugnar acusaciones que mas agradan al que las dirige que al desdichado que las recibe.

Alerta estamos y por lo mismo a voz en grito se escapan de nuestros pechos unánimes gritos de nuestro lema y de nuestra aspiracion que es:

Salud, Trabajo, Justicia y Moralidad.

Barcelona 8 septiembre 1870.

Benito Cuyás Miguel Beñ Antonio Prieto José Castellví José Soler Blanch Rafael Barriel Federico Bosch Miguel Planas Antonio Clapera Francisco Barceló Jaime Benes Juan Lucas Andrés Agustí Francisco Font Magin Bertran Juan Soler Simon Taberner Miguel Mariné Antonio Palau Feliu Escorsió Carlos Sabadell Ramon Castejá Joaquín Salvatella Francisco Boada, José Roca.

Para que el público sepa que la comision efectiva permanente no oculta sus nombres, se firma protestando contra el anonimato del día y espuesto al público.

Juan Ribera, Manuel Bochoas, José Tersol, Daniel Gacinto, Jaime Picart, Juan Ramoneda, Francisco Partagás, Francisco Arolas, José Vaquer.

INGLATERRA

El 24 de octubre se celebrará en Londres el Congreso anual de las Uniones de los oficios.

A juzgar por el programa, este Congreso tendrá un vivo interés, y sus resultados podran ser importantísimos para todos nosotros. Todas las cuestiones de trabajo y de sus condiciones serán en él minuciosamente tratadas. He aquí las mas importantes:

De las Uniones de oficios en sus relaciones con la legislación;

Del trabajo de las mujeres y los niños en la agricultura, en las fábricas y en los talleres;

Sobre el trabajo libre y el trabajo de las cárceles;

Del reglamento legalizado del trabajo;

Del pago regular del salario todas las semanas;

De la reduccion de las horas del trabajo;

De la cooperacion y la participacion de los obreros a los beneficios de los patronos (industrial partnership);

De la aplicacion de los consejos de arbitraje y de coalicion en los conflictos entre los obreros y los patronos;

De los impuestos generales y locales;

De la educacion primaria y tecnica;

Sobre la representacion directa del trabajo al Parlamento;

De la utilizacion de las tierras inocuadas;

De las crisis del trabajo;

Sobre la *Fraternización internacional del trabajo*;

De la guerra, los ejércitos permanentes y sus efectos ruinosos sobre la industria.

Tales son las cuestiones, muy instructivas por cierto, que abraza el vasto programa del Congreso, puesto que estas cuestiones nos tocan a todos de cerca, y tanto interesan a los obreros ingleses como a todos los obreros en general.

Mientras tanto el movimiento para la reduccion de las horas de trabajo, va tomando cada día mas grandes proporciones en Inglaterra y en Escocia; y los obreros se organizan mas y mas eficazmente para luchar con éxito contra la dominacion del capital.

FRANCIA

La ciudadana Virginia Barbet nos escribe de una pequeña población de provincia:

Quiero comunicaros un pequeño incidente que tuvo lugar ayer y que habla en favor de la Internacional. Venia yo de... a pie por un camino sombrío que conduce a..., cuando llegado que hubo cerca de un meson apercebido en una glorieta junto a este establecimiento tres soldados de reserva, (actualmente no hay otros aquí). Estos soldados en actitud de tomar a gun refrigerio cantaban la Marsellesa. En el momento de pasar yo, terminaron el estribillo que fué seguido de un grito de *Viva la República social universal*. Yo no pude, en presencia de esta manifestacion retener un gesto de aprobacion. Los soldados se apercebieron de ello, y uno de ellos levantandose exclamó, con intencion sin duda: *Viva la Internacional*. Entonces me detuve aplaudiendo con todas mis fuerzas. Estos tres soldados, que no dudo serian hermanos me saludaron. Les volví el saludo y continué mi camino dichosa de haber encontrado una vez mas la presencia de la Internacional en el ejército francés. Los internacionales, son, es verdad, poco numerosos todavía en los batallones, pero a juzgar por las intenciones manifestadas de los del ejército de Lion, el número aumentará rapidamente, pues la propaganda debe hacerse activamente a orillas del Rin.

MOVIMIENTO DE LAS MUJERES OBRERAS

Seccion Central de las trabajadoras de Ginebra.

Tenemos una buena noticia que comunicar a nuestras hermanas trabajadoras. La Seccion de Damas de Ginebra acaba de transformarse en Seccion Central de trabajadoras. Este cambio de nombre lo dice todo: en efecto, las obreras no quieren desprestigiar su propio nombre y no quieren confundir con las Damas o Señoras ni sus principios ni su nombre. Pasando a ser la Seccion Central de las trabajadoras, la espresada corporacion se impone la tarea de hacer la propaganda mas activa en todos los oficios en los cuales se ocupan trabajadoras, y de llamarlas a todas a agruparse sea por secciones de oficios,

sea entrando en la Seccion Central, bajo la bandera Internacional, para combatir al lado de sus padres, esposos y hermanos por la emancipacion general de la humanidad obrera.

No es solamente en Ginebra sino en todos los países sin excepcion, donde se produce actualmente el saludable movimiento entre las mujeres trabajadoras. En América las mujeres se agrupan y han fundado un periódico especialmente consagrado a las cuestiones del trabajo, y a descubrir y manifestar al público todos los procedimientos innobles de los explotadores, que ofrecen a las mujeres el mismo trabajo que a los hombres pero a un precio cuatro veces menor, y que aprovechan de esta concurrencia de brazos para reducir el salario del hombre.

Los obreros y las obreras han comprendido ahora que su salud mútua consiste en su solidaridad, y por lo tanto los obreros se disponen a sostener en todo y para todo a las obreras en sus reclamaciones del precio igual para la mano de obra igual.

Con el mismo objeto, en Irlanda, la Union de las Secciones de oficios de Dublin, presta su enérgico concurso a la organizacion de una Seccion Central de Trabajadoras; para oponer así un dique a los apetitos devoradores de los patronos. Es la primera tentativa feliz de este género en Bretaña, dice el correspondiente del *Volkstaat*:... "Porque las grandes Damas, que duplican sus esfuerzos para que las mujeres que posean la fortuna hereditaria, obtengan el voto electoral.—Estas Señoras piensan tan poco con las mujeres-esclavas como con los hombres esclavos del salario.

En Austria, a Wiener-Neustadt, pocos días antes de la disolucion oficial gubernativa de las Sociedades Obreras, ha tenido lugar una grande y numerosa asamblea obrera para discutir sobre la situacion del proletariado femenino, y sobre la organizacion de una Union de oficios para las trabajadoras. Muchos oradores han tomado la palabra para formular las reclamaciones de las obreras, idénticas a las de los obreros. Se trata así mismo de la reduccion de las horas y del aumento del salario. Ellas critican vivamente la conducta de los patronos ultrajadora de la dignidad humana, y por lo tanto atentadora a la libertad de los sentimientos... Un grito unánime es provocado por estas reseñas y con calurosos aplausos acogen la proposicion de fundar una sociedad de instruccion para las obreras. Es preciso hacer notar: 1.º que los hombres tienen entrada libre en estas asambleas, y 2.º que estas asambleas son muy frecuentes en Austria, y las mujeres suben muy a menudo a la tribuna, y sus palabras y sus consejos son siempre recibidos con agrado. Lo que nos falta saber ahora es si el gobierno proclamará tambien la disolucion de las sociedades de trabajadoras como inconvenientes y peligrosas...

SECCION VARIA

LA PAU DELS POBLES

Cansó Internacional.

DEU MANAMENTS CONTRA LA GUERRA.

I.

Sempre, en totes ocasions
en tot temps, en tota terra
te oposaras a la guerra
ab ton poder y rahons.

II.

Cumplint la fraternal llei;
si a la guerra a anar te obligan
no obeheixis ja te ho digan
ton pare, 'l papa o bé un rey.

III.

Per apoyar als tirans
may armas fabricaras
antes bé destruiaras
tot perill pels teus jermans.

IV.

Sols com recort de crueltats
de uns temps de dol y matansa,
espasa, fusell o llansa,
conserva entre antigüitats.

V.

A ta dona y a ton fill
infundeixloshi 'l despreci
pel militarisme neci
que honra y vida 'ns té en perill.

VI.

Per serne bon ciutadà
y mirar be per ta casa
usaras en lloch d' espasa
las eynas de treball.

VII.

Parlarás sempre ab desdeny
de tota gent militar,
puig que en corrompre y matar
posa sols tot lo seu seny.

VIII.

Contra 'ls reys sempre anirás,
y per cumplir com a homa,
ab la paraula y la ploma
guerra a la guerra faras.

IX.

Faras gran oposició
sempre a tot aquell tirà
que exércits demanarà
pera colmar sa ambició.

X.

De general a soldat
no 'n treris de cap manera
puig que son de tota esfera
buitzins de la Humanitat.

Ten ben present, ciutadà
que aquell que en guerra insensata
a tons germans avuy mata,
no pot may ser ton germà.
¡Ciutadans!—salvem la nau
que 'ns ha de d' a firme terra,
diguem sempre ¡No mes guerra!
¡Tots germans! ¡VIVA LA PAU!

RECOMENDACIONES

TALLERES CORPORATIVOS DE RESISTENCIA

Sociedad cooperativa solidaria de obreros albañiles.
Esta sociedad recibe avisos de trabajo, para desempeñarlos con economía, solidez y comodidad, en la calle del Hospital, 63, bajos, y en la de Mercaders, 42.—Ajusta sus trabajos al precio de coste, para destruir la inícuca explotación de los intermediarios.

Sociedad de caldereros de hierro

Esta sociedad pone en conocimiento del público, que ha abierto un taller de construccion y reparacion de toda clase de efectos de dicho arte.

El taller se halla en el centro del paseo del Cementerio, izquierda.

Sociedad solidaria de obreros cerrajeros

El taller de esta sociedad se halla establecido en la calle de Ronda, al lado de la cárcel, donde se admiten y confeccionan toda clase de trabajos propios del arte.

Administracion: calle de Ataulfo, núm. 20.

Sociedad de obreros fundidores

El taller corporativo de los fundidores *La Union*, está establecido en la calle de San Juan de Malta, en San Martín de Provensals.

Se admiten toda clase de trabajos en la administracion: calle Boquer, núm. 5, tienda, en Barcelona.

Los proletarios,

NOVELA FILOSÓFICO-SOCIAL, ORIGINAL DE FRANCISCO CORDOVA Y LOPEZ
Libro primero.—Los abandonados.

El hombre que comete un delito está enfermo. La ley que le ha enfermado debe curarle, garantizando el libre ejercicio de sus fuerzas intelectuales, físicas y morales. Cuando en vez de curar la enfermedad la empeora, la ley, no el hombre, es el responsable del crimen.

Este libro primero de *Los Proletarios* cuya importancia no es posible desconocer, se vende en la casa del autor, calle de la Comadre, núm. 35, cuarto segundo, izquierda, Madrid, quien lo remitirá franco de porte al que lo pida, acompañando cuatro reales en sellos de franqueo ó libranza de fácil cobro.

El Nuevo Socialismo.

Folleto muy interesante escrito por un obrero. Se vende al precio de 2 rs. ejemplar, en la imprenta de Luis Fiol.

Estando ya impresos todos los Reglamentos típicos aprobados por el Congreso obrero de la Region española, en un folleto de 36 páginas, se avisa que se expende en el Ateneo Obrero, Mercaders, 42, al precio de un real ejemplar. Las sociedades obreras así como todos los trabajadores podrán adquirirlo al precio de coste ó sea a medio real ejemplar, y a 62 céntimos los que lo pidan del exterior de Barcelona.

ANUNCIOS

Sociedad solidaria de estereros y escoberos

Esta sociedad se reúne en asamblea general el domingo próximo 18 del corriente, a las 10 de la mañana, en el Ateneo de la clase obrera, para tratar asuntos de muchos intereses para la clase.—El secretario, L. Morera.

Sociedad solidaria de obreros albañiles.

Esta Sociedad celebra hoy reunion general, en el Salon de baile de Novedades, para tratar asuntos interesantes a la clase, convenientes a todos; a la que se invita a todos los Oficiales Albañiles de Barcelona, Hostafranchs, Sans, Hospitalet, San Juan d' Espi, S. Boy, S. Feliu, Gracia, S. Gervasio, Sarriá, Horta, S. Martín y S. Andrés.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

MATARÓ.—S. de A.—Recibidos 4 rs. por el quinto trimestre.

ARAHAL.—T. S.—Recibidos 25 rs. en sellos por el importe de las suscripciones.

VILANUEVA Y GELTRÚ.—J. T.—Recibida la letra de 25 duros para los papeleros, y 4 rs. para el quinto trimestre.

CÁDIZ.—J. D.—Recibidos 5 rs. por el quinto trimestre.

ALCOV.—J. B.—Recibidos 48 rs. a cuenta de las suscripciones que se les sirven.—A su tiempo recibimos la letra de 96 reales para los papeleros.

REUS.—E. R.—Recibidos 420 rs. a cuenta de las suscripciones.

VALENCIA.—J. E.—Recibidos 4 rs. por el quinto trimestre.

MÁLAGA.—J. G.—Recibidos 8 rs. de los dos ejemplares que se sirven a la correspondiente a los meses julio, agosto y setiembre.

MANRESA.—S. de C.—Recibidos 4 rs. de la suscripcion del quinto trimestre: agosto, setiembre y octubre.

SAN FELIÚ DEL LLOBREGAT.—M. B.—Recibidos 5 rs. del quinto trimestre.

MÁLAGA.—S. A. del P.—Recibidos 4 rs. para otra suscripcion al quinto trimestre.

FIGUERAS.—B. S.—Recibidos 4 rs. por los meses de setiembre, octubre y noviembre.

IDEM.—P. B.—Recibidos 4 rs. por id. id. id.

MÁLAGA.—L. V. C.—Recibidos 4 rs. para la suscripcion de setiembre, octubre y noviembre, por conducto de J. V.

IDEM.—T. del R. S.—Recibidos 42 rs. para las tres suscripciones de setiembre, octubre y noviembre: de F. C. A., J. G. M. y la vuestra. Les remitimos la coleccion que pide, vale 42 reales.

CARDONA.—M. J.—Recibidos 10 rs. en sellos de giro para las suscripciones al quinto trimestre de P. G. y J. S.—En lo sucesivo enviad sellos de correo, si os es posible.

JEREZ DE LA FRONTERA.—P. V.—Recibidos 5 rs. por la suscripcion servida de los meses junio, julio y agosto.

ALCOV.—J. S.—Recibidos 42 rs. por las tres suscripciones al quinto trimestre.